

Cultura y Espectáculos



DESAPARECE LA ULTIMA VOZ DEL 27

El poeta Rafael Alberti murió a los 96 años mientras dormía en su casa gaditana

El escritor dejó especificado que no se instalara capilla ardiente para velar sus restos mortales

Alberti ha muerto. La vida del último representante de la generación artística del 27 se extinguió plácidamente poco después de las doce de la noche, sólo 64 días antes de cumplir 97 años; lo que él

mismo había manifestado como su deseo, cruzar vivo la frontera del año 2000. El poeta falleció en su casa de El Puerto de Santa María, su localidad natal, mientras dormía. El Ayuntamiento ha decretado tres

días de luto oficial y no se instalará capilla ardiente para su velatorio por expreso deseo del propio poeta. En su funeral se leerán versos en lugar de discursos y su cuerpo será incinerado.

Miguel Lorenci.
EL PUERTO DE SANTA MARIA

Alberti Merallo, Rafael, descansa en paz. Los restos del poeta se fundirán con el mar que le dio vida y aliento poético. Ante la dolorida calma de su pueblo, Rafael se irá a la mar a dormir su sueño eterno. No pudo Alberti, como era su deseo, doblegar al siglo que le vio nacer y del que ha sido destacadísimo protagonista. Con el se ahoga la última voz de la insigne generación del 27, la más popular y universal, la que alumbró la misma poesía con la que Alberti regaló al pueblo que ahora le llora con serenidad y sin alharacas. Le llorará durante los tres días de luto oficial decretado por el Ayuntamiento.

Su viuda ha permitido finalmente que la urna con sus cenizas presida los funerales que se celebrarán por su descanso en la tarde de hoy en el emblemático Monasterio de la Victoria, antigua cárcel de El Puerto. Un funeral atípico en el que habrá poemas en lugar de discursos.

Se irá Rafael a galopar en la mar desde la misma bahía en la que nació para la poesía. Será en una ceremonia íntima, tal como era su deseo, en el momento que elijan sus familiares y su viuda, su segunda mujer, María Asunción Mateo. Donde quiera que vaya, Alberti tiene cita con Lorca, con Dalí, con Buñuel, con Aleixandre con Dámaso Alonso y con Gerardo Diego, quien le brindó el título de su *Marinero en Tierra*. Alberti encarnaba en el último tramo del siglo la voz de tantos grandes poetas y artistas ya desaparecidos con los que inició un fructífero viaje en 1927, el de los hijos de Góngora, que ha dejado una huella de oro en la literatura, la poesía, el cine y el arte españoles de este siglo.

Todos los actos fúnebres discurrirán hoy según el deseo del propio poeta, que en 1997, cuan-

do fue ingresado en una clínica y se temió por su vida, firmó un documento privado rubricado por su familia en el que se especifica en detalle qué se habría de hacer con sus restos, que iniciarán su última singladura desde su amada bahía portuense. En ese documento pedía Alberti que no se instalara capilla ardiente y no ser velado por sus familiares. De este modo, su viuda permanecía en su casa sedada, mientras que los restos del poeta eran conducidos al cementerio mancomunado de Chiclana, donde se procederá a su cremación a primera hora de la tarde de hoy. Para ese momento se espera la presencia en El Puerto de Aitana, la hija del poeta que

inició viaje desde La Habana nada más tener conocimiento de la muerte de su padre.

La mar que le consagró volverá así a acoger a Rafael desde la ciudad que le hizo hijo predilecto y alcalde honorario y perpetuo y que se despedía de él con moderadas y serenas muestras de dolor en un nublado jueves de octubre, con banderas a media asta y un dolor compartido por todos. Rafael Alberti, el gran poeta del pueblo, el poeta

comunista, embajador de su bahía gaditana en todo el mundo, vino a morir en octubre, como *Octubre* se llamaba la revista que fundó en 1934, cuando abrazó el comunismo más combativo y el que le procuró, dicen los críticos, sus peores poesías.

En casa

Su voz se apagaba para siempre pasada la medianoche del miércoles. Tras una mala tarde, Alberti se sumió en un sueño plácido del que ya no saldría. En el último momento estaba a su lado, como siempre en estos años, María Asunción Mateo, la mujer que le proporcionó calor y comprensión en los momentos más difíciles.

La urna con sus cenizas estará hoy presi-



MARINERO EN TIERRA

*El mar. La mar
El mar. ¡Sólo la mar!
¿Por qué me trajiste,
[padre,
a la ciudad?
¿Por qué me
[desenterraste
del mar?
En sueños, la marejada
me tira del corazón.
Se lo quisiera llevar.
Padre, ¿por qué me
[trajiste
acá?
Gimiendo por ver el mar,
un marinerito en tierra
iza al aire este lamento:
¡Ay mi blusa marinera!
Siempre me la inflaba el
[viento
al divisar la escollera.*



EFE

El poeta Rafael Alberti, en una fotografía de 1986.

SUS FRASES

«A pesar de todo pienso que la vida debería ser más larga»

«La verdadera vocación de mi vida habría sido ser cometa errante»

«España es una plaza partida donde se lidian dos corridas»

«Si no pudiera ejercer mi

sexualidad me faltaría algo importantísimo»

«La gente se come las palomas de la paz»

«El mar es toda mi vida»

«Me preocupa la posibilidad de perder la memoria, de no conservar la capacidad de pensar»

«Soy el poeta menos pedante que existe»

«Soy comunista desde hace 60 años, ¿y qué?»

«El amor en mi vida ha sido una constante»

«Y yo que soñaba con ser torero...»